

El Consell avala la asociación de 6 pueblos de la Ribera para compartir la policía local

► Alberic, Antella, Benimuslem, Gavarda, Massalavés y Tous intentan consensuar la nueva estructura

P. F. ALZIRA

El proyecto de unificar el servicio de policía local en seis municipios de la Ribera con una población conjunta de 18.000 habitantes es posible, no tanto a través de una mancomunidad, sino como una asociación de municipios. Ésta es la respuesta que han obtenido los alcaldes de Alberic, Antella, Benimuslem, Gavarda, Massalavés y Tous a la consulta elevada tras la primera reunión mantenida en abril y en la que se planteó la posibilidad de unificar el servicio de policía en torno a la estructura que tiene Alberic, el único de estos municipios que dispone de un cuerpo de policía como tal. Una representación de estos alcaldes se reunió el miércoles con la directora general de Seguridad y Protección Ciudadana de la Generalitat, Sonia Vega, que confirmó que el proyecto es jurídica-

mente viable y ofreció «la máxima colaboración» del Gobierno valenciano a esta iniciativa.

El alcalde de Alberic, Toño Carratalá, explicó ayer que la consellería había realizado una consulta al Ministerio de Interior sobre la posibilidad de articular esta policía compartida y que la respuesta detalla que el requisito que se exigía antes, que los municipios no fueran capaces por sí mismos de prestar el servicio, resulta ahora indiferente, mientras que se mantienen como condiciones indispensables que la población que se agrupa no supere los 40.000 habitantes —en este caso los seis pueblos suman 18.000 vecinos— y que los términos municipales sean limítrofes, requisito que también se cumple. Carratalá confirmó que la consellería no pondrá ninguna objeción a que se formalice esta asociación de municipios.

LAS CLAVES

POBLACIÓN

La asociación de pueblos no puede agrupar a más de 40.000 vecinos

► La Orden Ministerial que regula la asociación de municipios para compartir el servicio de policía local prohíbe que esta abarque más de 40.000 habitantes.

VECINDAD

Los términos municipales deben ser limítrofes

► Otro de los requisitos exigidos es que los términos de las localidades que participan en la asociación sean limítrofes. Se ha suprimido el requisito que existía antes que establecía que el municipio no fuera capaz de prestar el servicio por sí mismo.

En el caso de las localidades que participan en esta iniciativa sólo Alberic cuenta con una plantilla de policía local, integrada por 26 agentes, mientras que el resto dispone de una estructura mínima y mayoritariamente formada por auxiliares de policía o, como en el caso de Benimuslem, ni siquiera eso.

Los alcaldes han decidido crear una comisión de trabajo para tratar de alcanzar un acuerdo sobre la organización del servicio, una negociación que se presume complicada. El jefe de la Policía Local de Alberic será el encargado de recoger las necesidades específicas de cada municipio para realizar una propuesta de organización. Carratalá comentó que la directora general aconsejó en la última reunión que si finalmente se alcanza un acuerdo se realice una experiencia piloto durante seis meses o un año.

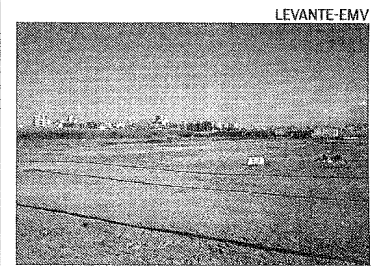


Imagen del marjal. LEVANTE-EMV

La Albufera recupera sus antiguos dominios en el marjal del Perelló

► La Universidad Politécnica asesora en el diseño de un humedal sobre antiguas zonas de cultivo agrícola

J. S. VALENCIA

En el principio fue lago y marjal; más tarde un espacio dedicado al arroz y finalmente un área agrícola plagada de invernaderos en la que se daban cultivos de alta rentabilidad. Ahora, gracias a la inversión pública y al asesoramiento del Grupo de Geobotánica de la UPV, los antiguos terrenos de cultivo recuperaran parte de sus funciones medioambientales al tiempo que incorporan elementos didácticos sobre los ecosistemas presentes en el parque natural de la Albufera.

El Grupo de Geobotánica del Instituto Agroforestal Mediterráneo, adscrito a la Escuela Técnica Superior de ingeniería Agronómica y Medio Natural, pretende con esta iniciativa, promovida por el ayuntamiento del Perelló, «restaurar un marjal típico de del litoral valenciano y mostrar de un manera accesible sus valores naturales».

«Con el paso de los años—explica el profesor Herminio Boira, director del proyecto—estas zonas entran en un estado de regresión debido a la contaminación y a la actividad agrícola». «Son zonas húmedas que no solo forman parte de nuestro patrimonio histórico, sino que además presentan una posibilidad de albergar especies amenazadas o desaparecidas en las últimas décadas debido a las presiones antrópicas», más acusadas si cabe en las zonas periféricas del parque como la que ahora se quiere recuperar.

Zona lúdica y recreativa

El diseño de paseos y accesos en el exterior del «núcleo» de la actuación permitirá acercar al público el paisaje del humedal valenciano, pero con el valor didáctico de acercar al visitante algunas especies de flora y fauna propias del entorno de la Albufera. Como elementos más destacados, el parque dispondrá de varios cinturones de vegetación que reconstruyen las series que se dan en el lago, con una zona lúdico-recreativa protegida por sombras proporcionadas por sauces, olmos y chopos.



Las aguas fecales anegaron un tramo del barranco tras romperse la canalización. LEVANTE-EMV

La rotura de un colector vierte aguas fecales junto a la playa de Puçol

► La tubería sobre el barranco del Puig se rompió arrojando decenas de litros de líquido a 100 metros de la desembocadura

VORO CONTRERAS PUÇOL

La rotura de un colector que conecta el casco urbano y la playa de Puçol con la depuradora de la Poble de Farnals, vertió ayer decenas de litros de aguas residuales en el barranco del Puig y a escasos metros de su desembocadura en el mar. Las aguas negras —cuyo mal olor fue perceptible durante varias horas por bañistas y residentes en la zona turística de Puçol— anega-

ron un tramo del cauce de este barranco, que se encuentra normalmente seco.

Durante casi toda la jornada, operarios de la Entidad Pública de Saneamiento de Aguas Residuales (Epsar) estuvieron trabajando para intentar atajar el vertido. Según explicaron ayer desde la Consellería de Agricultura —donde las fuentes consultadas calificaron la fuga de «mínima»—, la fuga se produjo junto a uno de los pozos que impulsa el líquido residual a través de la tubería aérea que cruza el barranco, por lo que abrieron una canalización provisional descubierta para que no se interrumpa la conducción hacia la depuradora mientras

Los operarios abrieron una zanja para que siga fluyendo el agua hacia la depuradora mientras se cambia la tubería

se espera a que hoy se sustituya por una tubería nueva. Además, los operarios detectaron un poro en el tramo aéreo, con su consiguiente vertido, que también fue taponado.

Pero los residentes en la zona residencial y el camping que bordean la margen izquierda del barranco (y que pertenece al término municipal de Puçol) no están contentos ni con lo ocurrido, ni con las soluciones, ni con el funcionamiento

de esta canalización.

Tal como señalaba ayer una vecina, no es la primera vez que esta tubería revienta, bien por un extremo o por el otro, y vierte aguas fecales aunque hasta ahora en menor cantidad de lo ocurrido ayer. «Siempre que pasa esto se limitan a parchear acumulando escombros alrededor o colocando un encofrado de cemento, que termina de reventar siempre, ya que los líquidos que discurren por esa tubería son altamente corrosivos.»

Aunque la conducción es subterránea durante casi todo el recorrido, la tubería cruza el barranco de forma aérea, por lo que está expuesta a un mayor desgaste, ya sea por las condiciones climatológicas o por la corrosividad del elemento que contiene. Por ello, además de las ocasionales roturas, existe una emanación de gases constante con el consiguiente mal olor perceptible en los alrededores del cauce.

«Desde hace años nos estamos quejando y pidiendo que se modernice la tubería o que se sotierre completamente, pero los ayuntamientos del Puig y de Puçol, y la Confederación Hidrográfica del Júcar están haciendo oídos sordos. Por su culpa, a fecha de hoy sigue habiendo una brecha enorme en el barranco construido para el desalojo de aguas pluviales, que en caso de un desalojo desmedido producirían su dudarlo, una inundación en la playa», aseguraba ayer la misma vecina.

Por su parte, el concejal de Turismo del Puig, Salvador Ávila, destacó que el vertido no había llegado a la playa aunque lamentó su impacto visual y olfativo en vecinos y turistas. El edil popular recordó que la canalización es responsabilidad de la Epsar y el barranco de la CHJ, pero señaló que el ayuntamiento vigilará en los próximos días para evitar que la fuga se agrave.